

INTERIORIZANDO

«Y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí». (Gál 2, 20)

“Al tiempo que percibimos esto, avanzamos hacia lo que la Revelación de Jesús presenta a nuestras mentes y corazones. Es en esta Revelación donde comprendemos lo que es la vida en su sentido pleno. De hecho, la vida en sentido cristiano no es una vida latente, un tipo de existencia vegetativa, sino más bien una vida intensa en términos cualitativos, una auténtica experiencia de plenitud”- (Luis Fernando Figari. Formación y misión, p. 66.)

- ¿Es el Señor Jesús el centro de mi vida, quien da sentido a toda mi existencia? _____

- ¿Cómo evaluó mi vida desde el momento en que me encontré con el Señor? ¿Me experimento feliz? _____

«Dijo María: ‘He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra’. Y el ángel dejándola se fue». (Lc 1,38)

«En su silencio interior Ella escucha las promesas de Dios a su pueblo, y mantiene un vivo eco de ellas. Llena de admiración, experimenta el anuncio que el ángel le hace del Plan de Dios. En libertad total y con fe intensa, responde: “Guénoito”, “Fiat”, “Hágase”. Al hacerlo recibe así la Vida en su seno virginal. Al mismo tiempo la Vida viene a Ella, y fluye en Ella dando la plenitud de vida. Ella siente la urgencia de responder siempre con coherencia a la bendición que ha recibido». (Luis Fernando Figari. Formación y misión, p. 68-69.)

- ¿Cómo es mi relación con Santa María? ¿La tengo como Madre e Intercesora? _____

- Ante el llamado de Dios, ¿respondo como Santa María con un “Hágase” pronto y generoso? _____

- ¿Soy consciente de que responder al Plan de Dios me hace plenamente feliz? _____

“Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí sino predicara el Evangelio!” 1ª Co 9,16

La vida cristiana, vivida en la propia existencia, pide ser comunicada. Ésa es la dimensión apostólica a la que todos los cristianos estamos llamados.

(Luis Fernando Figari. Formación y misión, p. 71.)

- ¿Cómo evaluó mi ardor por anunciar al Señor a las demás personas? _____

- ¿Qué medios concretos puedo poner para anunciar con valentía y generosidad a quien es el Camino, la Verdad y la Vida?
